

Democracia y mecanismos de participación ciudadana: retos de la política en la era de la información y el intervencionismo mediático*

Democracy and Mechanism of Citizen Participation:
Challenges of Politics in the Information Age and Media Interventionism

Daniel Alfonso Barragán Ronderos**

Henry Torres Vásquez***

Eder Maylor Caicedo Fraide****

Citar este artículo como: Barragán, A., Torres, H. y Caicedo, E. (2017). Democracia y mecanismos de participación ciudadana: retos de la política en la era de la información y el intervencionismo mediático. *Revista Verba Iuris*, 12(38), pp. 47-61.

Resumen

El presente artículo tiene por objeto desarrollar un análisis desde la política de la intervención que generan los medios masivos de comunicación en el desarrollo de los mecanismos de participación ciudadana y de la democracia a nivel mundial, estableciendo un estudio específico del resultado del plebiscito por la paz en Colombia, la consulta popular en Reino Unido que generó el BREXIT en la Unión Europea y la reciente elección del presidente Donald Trump en los Estados Unidos.

En común, se observa un giro a la derecha en materia política y la tesis que se maneja es que los medios masivos de comunicación generaron una intervención en las mentalidades políticas de los

Fecha de Recepción: 5 de abril de 2017 Fecha de Aprobación: 7 de junio de 2017

* Artículo que hace parte de la investigación: El terrorismo en el Sistema Europeo de Derechos Humanos, financiado por la facultad de Derecho de la Universidad La Gran Colombia, Bogotá, D. C.

** Politólogo Universidad Nacional de Colombia con Maestría en filosofía latinoamericana de la Universidad Santo Tomás – Colombia. Coordinador de investigaciones de la facultad de Derecho de la Universidad La Gran Colombia. Miembro del grupo de investigación: Teoría del derecho, de la justicia y de la política - Colciencias. Proyecto de Investigación: La construcción democrática inmersa en la Constitución de 1991. Correo electrónico: daniel.barragan@ugc.edu.co

*** Abogado de la universidad Nacional de Colombia, doctor en Sistema penal de la Universidad Jaime I de Castellón, España. Tesis doctoral: Análisis del terrorismo de Estado, máxima calificación *cum laude* por unanimidad, 2008. Par académico e investigador Asociado de Colciencias. Docente investigador y líder del grupo de investigación: Derecho Penal y sistema penal acusatorio, Categoría C de Colciencias de la facultad de Derecho de la Universidad La Gran Colombia, Bogotá, D. C. Correo Electrónico: henry.torres@ugc.edu.co

**** PhD en Historia - Universidad Nacional de Colombia. Magíster en Sociología y politólogo de la misma institución. Actualmente, doctor-investigador de la facultad de Derecho de la Universidad Gran Colombia. Líder del grupo de investigación “Derecho de Familia, Conflictos Sociales y Proyección Social” en categoría C de Colciencias. Consultor de la Unidad de Restitución de Tierras – Ministerio de Agricultura. Correo electrónico: eder.caicedo@ugc.edu.co.

ciudadanos, haciendo que su participación democrática determinará unos resultados, que en principio, eran poco esperados y que significan un desacierto de los análisis políticos que determinaban la dirección contraria.

En definitiva, la apuesta del presente artículo es demostrar como la desinformación, la tergiversación y las tendencias conservadoras de la población, produjeron resultados inesperados, afectando la visión del mundo sobre el desarrollo de la democracia y el retroceso hacia la credibilidad del sistema político.

Palabras clave: Participación ciudadana; Plebiscito por la paz; Brexit; Elecciones presidenciales estadounidenses; Democracia; Sistema político.

Abstract

This article aims to develop an analysis from the intervention policy generated by the mass media in the development of mechanisms for citizen participation and democracy at the global level, establishing a specific study of the result of the plebiscite for peace in Colombia, the popular consultation in the United Kingdom that generated BREXIT in the European Union and the recent election of President Donald Trump in the United States.

In common, it is observed a shift to the right side in political matters and the thesis handled is that the mass media generated an intervention in the political mentalities of the citizens, making that their democratic participation determines results that, in principle, were little expected and meant a mistake in political analysis determining the opposite direction.

In summary, the aim of this article is to demonstrate how misinformation, misrepresentation and conservative tendencies of the population produced unexpected results, affecting the world view on the development of democracy and the regression towards credibility of the political system.

Keywords: Citizen Participation, Plebiscite for Peace, BREXIT, US Presidential Elections, Democracy, Political System.

Reception Date: April 5, 2017. Approval Date: June 7, 2017.

*. This article is part of the research: Terrorism in the European System of Human Rights, funded by the Law School of Universidad La Gran Colombia, Bogotá, D. C.

**.. Political Scientist from Universidad Nacional de Colombia with a Master's Degree in Latin American Philosophy from Universidad Santo Tomás - Colombia. Coordinator of research at the Law School of Universidad La Gran Colombia. Member of the research group: Theory of Law, Justice and Politics - Colciencias. Research Project: The democratic construction immersed in the Constitution of 1991. Electronic mail: daniel.barragan@ugc.edu.co

**.. Lawyer of Universidad Nacional de Colombia, PhD in Criminal System of Universidad Jaime I de Castellón, Spain. Doctoral thesis: Analysis of State Terrorism, maximum qualification *Cum Laude* unanimously, 2008. Academic and Researcher Associate of Colciencias. Researcher and Leader of the research group: Criminal Law and Accusatory Criminal System, Category C of Colciencias at Law School of Universidad La Gran Colombia, Bogotá, D. C. Electronic mail: henry.torres@ugc.edu.co

¹. PhD in History – Universidad Nacional de Colombia. Master in Sociology and Political Scientist from the same institution. Currently, Doctor - Researcher at the Law School of Universidad La Gran Colombia. Leader of the research group “Family Law, Social Conflicts and Social Projection” in Category C of Colciencias. Consultant to the Land Restitution Unit

Introducción

De conformidad con Blanco, *“el fenómeno de la globalización ha generado un cambio de organización política y jurídica en la figura del Estado Nación sin que dicha modificación presente elementos institucionales que garanticen una transición pacífica, equilibrada, legítima y justa”* (2011)

En el escenario actual del mundo globalizado, los medios masivos de comunicación, las redes sociales y la constante irradiación de información por todos los canales electrónicos han generado un espacio de desinformación y mediatización, que han colocado los parámetros de la democracia en tela de juicio, impidiendo el espacio para la reflexión y el entendimiento de las situaciones de decisión política que son necesarias de digerir las concreciones de tiempo y espacio propios del pensamiento político. Lo anterior, entre otras causas, por el Déficit Democrático que padecen los Estados Sur Americanos en razón a la concentración de poder en los órganos intergubernamentales (Blanco, 2010).

El ciudadano se ve encerrado en espacios de información inmediata, teniendo demasiados inconvenientes para rechazar con criterio las opiniones desafortunadas de una cada vez menos responsable prensa. La dependencia de aseveraciones que “suenan ciertas”, pero que no tienen base fáctica, verdad que no es falsificada sino de importancia secundaria, agresividad que es tomada como evidencia de disposición de enfrentarse al poder elitista, usada para reforzar prejuicios, campañas basadas en emociones y no en hechos, son elementos propios de la denominada “política post verdad”, que ha trazado un nuevo reto para la democracia y la participación política.

En general, las decisiones a las que se ve abocado el ciudadano, responden a la inmediatez sin vacilar sobre las consecuencias sobre sus actos. Esto se ve reforzado por el discurso

cada vez más penetrante de figuras políticas exaltadas que generan confianza en la población, por sus posturas conservadoras y su capacidad para presentarse como la elección más fácil, sin necesidad de una mayor reflexión sobre sus propuestas.

Ante este panorama político, la democracia pierde su esencia debido a la necesidad urgente de volver a la reflexión y el análisis fundamental, que desde los inicios del sistema político en la libertad, determinaron con tiempo y con esfuerzo el mejor trasegar de la vida política en sociedad.

En este contexto, emergen las preguntas:

¿Qué tan libre es el ciudadano para elegir la mejor decisión democrática en ejercicio de su derecho a participar políticamente en un mundo globalizado y mediatizado por información masiva e inmediata caracterizada por representar opiniones de figuras políticas conservadoras?

¿Cómo impacta en la recientemente denominada “política de post verdad” en el desencanto del ejercicio de la democracia y la participación política?”

Así, el principal objetivo del presente trabajo es analizar políticamente los escenarios de la participación democrática del mundo globalizado y las repercusiones del manejo de la información y la intervención de los medios masivos de comunicación y las redes sociales, en la toma decisiones democráticas.

En específico, se analizarán tres escenarios recientes en los que se ha transformado la manera tradicional de hacer política y se ha puesto en juego la dinámica democrática: por un lado, el escenario latinoamericano, en específico, el mecanismo de participación constitucional elegido por el presidente Juan Manuel Santos en las últimas elecciones en Colombia denominado el plebiscito por la paz, mediante

el cual se buscó darle una salida política al histórico conflicto armado que ha pervivido en la región durante al menos cinco décadas; allí se busca determinar el alcance, manejo de la información y en algunas circunstancias, la tergiversación de los discursos emitidos por figuras políticas representativas como el expresidente Álvaro Uribe Vélez, que generaron las condiciones para que la tendencia mayoritaria eligiera el NO por respuesta a la pregunta por la paz que realizaba el plebiscito.

En un segundo momento, se estudiará el caso del BREXIT en Reino Unido, de acuerdo a la información de prensa más especializada, y cómo, desde un antes y un después de la decisión democrática, la libertad de elección de los ciudadanos británicos estuvo guiada por un pensamiento conservador y aislacionista, que en busca del proteccionismo, decidió girar hacia la derecha, radicalizarse e intervenir a favor de la discriminación, el racismo y la búsqueda de la identidad británica como única forma de llevar al Reino Unido hacia un posible futuro.

Finalmente, el presente artículo analiza el escenario que llevó en las elecciones presidenciales de los Estados Unidos a ubicar a Donald Trump en la Casa Blanca, considerándose que fue un público elector bastante conservador y anclado en una visión nostálgica del pasado norteamericano con la frase “MAKE AMERICA GREAT AGAIN”, determinando como en Reino Unido, un camino hacia el aislacionismo, la derecha y la discriminación, además del racismo que se genera hacia el afroamericano, el latino, y en general, el “extraño” no americano, que se acusa como culpable por el declive del poderío de la potencia capitalista.

Materiales y métodos

En el desarrollo de la investigación se hace un seguimiento cualitativo de la información presentada por la prensa (Piñuel Raigada, 2002), en el periodo en que se desarrolló la

campana por el plebiscito por la paz, para el caso colombiano, en el escenario de la consulta popular para el BREXIT, en el Reino Unido, y las principales noticias surgidas durante la campaña presidencial en los Estados Unidos.

En esencia, se hará una recopilación de las principales formas en las que se desarrolló un espectro informativo, que influyó directamente sobre los ciudadanos y que determinó una decisión política que se aparta de los principios y fundamentos de la democracia, como se observa en la libertad e igualdad que fueron dejadas atrás por anhelos conservadores de una estabilidad social en Colombia y de una estabilidad económica en Reino Unido y Estados Unidos, de otros tiempos.

En el análisis político, se realizará un seguimiento a la definición de democracia redactada por Estanislao Zuleta (2009), en su obra “Educación y Democracia”, quién consideró que la educación es el pilar fundamental del desarrollo del sistema político democrático. Además, se pondrá especial énfasis al término de ilustración en Kant (2004) en su obra clásica “¿qué es la ilustración?”, determinando desde esta obra, la “minoría de edad” con la que el ignorante actúa, haciendo una comparación con el ciudadano del mundo globalizado que por la constante información que llega por todos los medios electrónicos es inundado de relatos y tergiversaciones, dejándolo en la llenura que provoca la opinión, y en definitiva, no dejando espacio para la reflexión o el acercamiento a la razón.

En un escenario de análisis y de reflexión propio de la razón, se realizará una aproximación a la obra “elogio a la dificultad y otros ensayos” del autor colombiano Estanislao Zuleta (2015), para comprender como la sociedad globalizada por el capitalismo y el excesivo “facilismo” ha olvidado la responsabilidad del voto democrático a conciencia, que deviene en consecuencias contrarias a las esperadas en sociedades de la actualidad.

En el mismo sentido, la reconfiguración de la política ha estado impregnada por la desconfianza hacia otras personas, la incertidumbre del futuro y la falta de seguridad de la cotidianidad de los individuos. Como bien lo estableció el sociólogo recientemente fallecido Zygmunt Bauman (2006), la libertad individual, altar de la acción democrática, está siendo sacrificada por el *Unsicherheit*, término alemán que engloba del español al menos tres vocablos: inseguridad, incertidumbre y desprotección. La presencia en la escena política de alguno de estos tres ingredientes tiene más o menos el mismo efecto:

La posibilidad de que el resultado de cada elección sean algunas consecuencias indeseadas y la conciencia de que esas consecuencias no pueden calcularse con precisión no nos urgen tanto a controlar el resultado de nuestras acciones (algo que sería poco realista) como a protegernos contra los riesgos implícitos en cualquier acción y a no hacernos responsables de sus resultados. (Bauman; 2006, p. 26).

La lógica de la incertidumbre, la desconfianza y la inseguridad, se han convertido en los mecanismos por los que se materializa la decisión individual en el ejercicio democrático de la participación. En tal sentido, los tres escenarios mostrados más adelante, comparten una misma dinámica: la incertidumbre del futuro propio y cercano con la llegada del foráneo, el miedo a perderlo todo con la presencia de ese extranjero y la inseguridad que puede generar. En entrevista realizada al sociólogo sobre el caso europeo, especifica lo siguiente:

Los europeos... nos encontramos con la llegada repentina de millones de personas que, hasta hace unos años, tenían vidas muy parecidas a las nuestras: trabajos de calidad, casas propias, ambiciones profesionales... Y, de golpe, son refugiados que lo han perdido todo por culpa de la guerra. Su aparición en masa nos hace conscientes de cuán frágil, inestable y temporal es la presunta seguridad de nuestras vidas.

La inmigración nos provoca tanta ansiedad porque ese miedo a perderlo todo ya estaba ahí, latente, por la creciente precariedad de la vida occidental. Y cuando ves a miles de refugiados que acampan en una estación de tren europea, te das cuenta de que ya no son simples pesadillas, sino realidades que puedes ver y tocar. (Suarez; 2016).

A pesar que en el caso colombiano la decisión política del plebiscito no giró en torno a personas refugiadas, son individuos desconocidos a los que se busca incorporar en el escenario democrático, de los cuales los medios de comunicación se han encargado de crear constructos mentales alrededor del temor, la inseguridad, la angustia y la desconfianza.

El concepto de democracia

El sistema político democrático necesita de una serie de insumos para poder desarrollarse adecuadamente, en esencia, requiere de ciudadanos libres, conocedores de sus derechos y deberes, además de estar capacitados con criterio y razón política para elegir al mejor de sus representantes en los escenarios del poder político. En este aspecto, el maestro colombiano Estanislao Zuleta en su obra “educación y democracia” (2009), deja entender que el ejercicio de la democracia implica la preparación de una enseñanza política para los ciudadanos, en cuanto a la posibilidad de que el sistema político se articule adecuadamente a las necesidades de las sociedades.

Es posible entender el sistema político democrático como un aparato frágil, dependiente, racional, que debe recurrir a la prudencia, modestia y al respeto por el otro. Su fragilidad y dependencia, consisten en la necesidad de reunir el entorno político para llegar a un resultado adecuado, donde se genere una representación digna del pueblo que haya votado en coherencia con sus conocimientos sobre política y el entorno vital. Es racional, porque

determina de forma cierta el representante que el pueblo como soberano haya elegido en virtud de las esperanzas, promesas y necesidades que fueron representadas en un discurso convincente que llegó al triunfo democrático. Y debe recurrir a la modestia, prudencia y respeto por el otro debido a que:

La democracia implica igualmente la modestia de reconocer que la pluralidad de pensamientos, convicciones y visiones del mundo es enriquecedora; que la propia visión del mundo no es la definitiva ni segura porque la confrontación con otras podría obligarme a cambiarla o a enriquecerla; que la verdad no es la que yo propongo, sino la que resulta del debate, del conflicto; que el pluralismo no hay que aceptarlo resignadamente sino como resultado de reconocer el hecho de que los hombres, para mi desgracia, no marchan al unísono como los relojes; que la existencia de diferentes puntos de vista, partidos o convicciones, debe llevar a la aceptación del pluralismo con alegría, con la esperanza de que la confrontación de opiniones mejorará nuestros puntos de vista. En este sentido la democracia es modestia, disposición a cambiar, disposición a la reflexión autocrítica, disposición a oír al otro seriamente.

(...) la democracia implica igualmente la exigencia del respeto (...) significa, en cambio, tomar en serio el pensamiento del otro: discutir, debatir con él sin agredirlo, sin violentarlo, sin ofenderlo, sin intimidarlo, sin desacreditar su punto de vista, sin aprovechar los errores que cometa o los malos ejemplos que presente, tratando de saber qué grado de verdad tiene; pero al mismo tiempo significa defender el pensamiento propio sin caer en el pequeño pacto de respeto de nuestras diferencias. (Zuleta, 2009, pp. 80-81).

Al respecto, en las campañas políticas del plebiscito por la paz en Colombia, la consulta popular para la salida del Reino Unido de la Unión Europea y las elecciones presidenciales de los Estados Unidos, los medios masivos de comunicación y las redes sociales, representaron una falta contra los principios y

fundamentos, que anteriormente, señalaba Zuleta (2009) son esenciales a la democracia y al sistema político.

Si se observa el comportamiento de los ciudadanos ante las noticias que presentan los medios masivos de comunicación, es fácil suponer que la influencia directa va a estar en las actuaciones, insultos o desmanes que se presentaron en las nombradas campañas. Solo revisar el caso de las afrentas en redes sociales entre simpatizantes del SI o el NO en Colombia da pie para este enfoque. Además, la campaña presidencial estadounidense estuvo representada por una serie de enfrentamientos personales entre Hillary Clinton y Donald Trump, que en algunas ocasiones sobrepasaba los planos más amarillistas de la prensa.

En este escenario, complementando la concepción de democracia esbozada, es necesario citar a Kant (2004) con su obra ¿Qué es la Ilustración? y a Zuleta (2015) con su obra “Elogio a la dificultad y otros ensayos”.

Si la Ilustración –dice Kant– es pensar por sí mismo, guiado por la propia razón hacia la comprobación de la realidad a través de la ciencia, en pleno uso de la libertad (2004), en ese aspecto, la democracia para ser ejercida por ciudadanos libres requiere de la responsabilidad de los participantes en el proceso político.

Si se examina en detalle las decisiones tomadas por los votantes en el plebiscito por la paz en Colombia, solamente se observa una pulsión conservadora por contradecir al otro y evitar un camino cierto hacia la paz. En ningún momento, se observó un debate entre los opositores políticos que radicara en la razón o en la instrucción ilustrada hacia un libre pensamiento. Más bien, se profirieron discursos disuasivos por ambas partes, tanto los defensores del SI y sus contradictores hacia el NO, considerando una situación de poca reflexión, resaltados en la información masiva que inundaba las mentes de los ciudadanos.

De esta forma, estos últimos fueron conducidos por discursos conservadores, como los que realizaba el expresidente Uribe, hacia el NO, sin hacer uso de la necesaria libertad e ilustración política para la toma de tan trascendental decisión hacia la paz. Los colombianos a sorpresa del mundo entero, después de más de 60 años de conflicto armado interno y con la posibilidad de decir SI a la paz, se decidieron el 2 de octubre de 2016 por el NO en el plebiscito, llevados como un grupo de niños por el discurso conservador.

Si los ciudadanos colombianos participantes del plebiscito por la paz que votaron por el NO, se hubieran detenido a estudiar la situación que establecía el SI, en cuanto a la salida del conflicto armado, la necesaria aceptación y respeto por el otro, pensando por sí mismos y no llevados por discursos conservadores, como lo deja entender Zuleta (2015), hubieran hecho un “elogio de la dificultad”, de no dejarse llevar por ideales eternos, por autoridades déspotas, por ilusiones plasmadas en el aire de un discurso que posee solo tergiversaciones y nos llevó a ser reconocidos internacionalmente como una sociedad violenta, que le dice NO al otro para excluirlo y complacer a las elites políticas, arraigadas en el poder desde tiempos inmemoriales.

La fascinación por la dificultad a la que alude el intelectual colombiano, determina en principio el no dejarse llevar por los caminos más fáciles de políticos que prometen lo que no pueden dar y que son un obstáculo para la paz y el desarrollo de la democracia.

A continuación, se presenta el seguimiento a la prensa en el caso del plebiscito por la paz en Colombia, determinando las repercusiones políticas de los discursos conservadores de figuras políticas como el expresidente Uribe, entre otros. Además, se señalará como se realizó la campaña política por el NO, observando las acciones que el jefe de campaña Juan Carlos Vélez.

Posteriormente, se desarrollará un análisis de las noticias más importantes realizadas en torno a la consulta política hecha en Reino Unido, en cuanto a la salida de la Unión Europea, que generaría el BREXIT, considerando las repercusiones de los discursos proteccionistas y conservadores de la derecha británica, además de la salida del primer ministro británico David Cameron de su cargo al haber logrado su iniciativa; resaltando las consecuencias políticas, sociales y económicas de haber empleado una herramienta política como la consulta para determinar el rumbo hacia el aislacionismo de Reino Unido.

Finalmente, se establecerá un análisis desde la ciencia política, entendiendo las repercusiones de la elección de Donald Trump, estableciendo primero una reflexión sobre las principales noticias desarrolladas durante la campaña presidencial, para posteriormente comprender como la derecha tradicional republicana vuelve al poder político en los Estados Unidos, después de dos periodos presidenciales de dominio del partido demócrata.

Análisis de prensa: La influencia de los medios masivos de comunicación sobre la democracia

El plebiscito por la paz en Colombia

A pesar que la campaña del SI, promovida por el gobierno nacional, no tuvo el impacto esperado para ganar las elecciones, el 6 de octubre de 2016, el jefe de campaña de la campaña promovida por el NO, Juan Carlos Vélez, hizo públicas una serie de declaraciones que impactaron en conjunto a Colombia y mostraron la reconfiguración del ejercicio de la política que se vive en el mundo impactada por la inseguridad, la incertidumbre y el temor.

Partió por señalar que su campaña no imaginaba que iba a ganar; en efecto, las

encuestas mostraban un abrumador triunfo de la campaña por el SI. Al tiempo afirmó que al ser presentados por las firmas encuestadoras como virtuales perdedores, el dinero recogido en campaña fue muy reducido, situación que los llevó a descubrir el poder viral de las redes sociales.

Por ejemplo, en una visita a Apartadó, Antioquia, un concejal me pasó una imagen de Santos y 'Timochenko' con un mensaje de por qué se le iba a dar dinero a los guerrilleros si el país estaba en la olla. Yo la publiqué en mi Facebook y al sábado pasado tenía 130.000 compartidos con un alcance de seis millones de personas. (La República, octubre 5 de 2016).

La estrategia política pasó de intentar convencer a los votantes de lo negativo del acuerdo a centrarse, como lo señala el mismo jefe de campaña, en “el mensaje de la indignación”. El éxito de la campaña fue la utilización de sentimientos negativos de la sociedad creados por medios de comunicación; en este caso, la razón pasó de ser el elemento cohesionador de la democracia, a convertirse en un fetiche superado por el sentimiento. Al respecto, Juan Carlos Vélez señaló lo siguiente:

En emisoras de estratos medios y altos nos basamos en la no impunidad, la elegibilidad y la reforma tributaria, mientras en las emisoras de estratos bajos nos enfocamos en subsidios. En cuanto al segmento en cada región utilizamos sus respectivos acentos. En la Costa individualizamos el mensaje de que nos íbamos a convertir en Venezuela. Y aquí el No ganó sin pagar un peso. En ocho municipios del Cauca pasamos propaganda por radio la noche del sábado centrada en víctimas (La República, octubre 5 de 2016).

Como se observa, la estrategia política entrelazó temas que no tenían relación directa con el plebiscito, como lo son la reforma tributaria y los subsidios. En tal sentido, a las clases altas les generaron el constructo mental de que si se aprobaba el plebiscito, el gobierno decretaría

una reforma tributaria para la financiación de la desmovilización de las FARC como grupo guerrillero; a los pobres les indicaron que en caso de aprobación perderían los subsidios adquiridos.

Específicamente en la costa atlántica colombiana construyeron el imaginario que si ganaba el SI, Colombia se convertiría en Venezuela, país repudiado por los medios de comunicación colombianos.

Apelar a sentimientos de inseguridad, temor e incertidumbre se ha convertido en el instrumento más eficaz en las campañas políticas recientes; aquí el ejercicio de la política se difumina, pues las personas no son libres para enfrentar los riesgos que exigen una acción colectiva o una decisión.

Torres, años antes había señalado con mucho acierto, “la libre expresión y el pensamiento distinto son cercenados con actitudes totalitarias, dentro de una de las democracias más sólidas del continente” (2013, p. 133). Esta afirmación corresponde entera a una situación ineludible en la historia de este país, en que la muerte ha servido para acallar a los opositores del Estado.

Solamente los medios de comunicación alternativos, que en su utopía se caracterizan por tener como principal objetivo cambios sociales, han llevado a cabo una verdadera transformación en la sociedad; en esencia han desempeñado un papel importante en la medida en que han logrado una identidad respecto a problemas sociales, como en el caso colombiano una visión de la realidad del conflicto armado no internacional sucedido durante décadas, escenario que se logró conocer por estos medios.

En entornos virtuales los medios de comunicación contemporáneos han permitido avances espectaculares que han servido para la democratización de la comunicación, estos medios en su dimensión individual, seguramente tienen incidencia en el resultado de las elecciones y

en su dimensión colectiva logran el manejo de informaciones tergiversadas en las que a buena parte de la sociedad es convencida, o inducida a tomar determinaciones impulsivas o viscerales carentes de razón, en las que no hay un manejo cognitivo del receptor, lo que lleva al ciudadano a ser dominado en su voluntad.

Durante la campaña previa al plebiscito, los opositores del gobierno, es decir quienes propendían por el NO, emprendieron una campaña de considerar enemigo de la sociedad a las partes que habían llegado al Acuerdo de Paz, ciertamente la instrumentalización del terrorismo salió nuevamente a flote, era un reverdecer “de las alteridades y de sus potenciales peligros, de las redes imaginarias del poder político, cimentadas con la ayuda a los Estados occidentales y de los más media”. (Torres, 2013, p. 133), en esa dinámica a pesar de una enorme campaña publicitaria estatal, el NO ganó.

A mediados de diciembre de 2016, la magistrada de la Sección Quinta del Consejo de Estado (máximo tribunal de lo contencioso administrativo en Colombia) Lucy Jeanette Bermúdez, determinó que las declaraciones y evidencias en las que se incluyen apartes periodísticos revelan que es un “hecho notorio” que hubo falsedades en la campaña por el NO. Indicó que en esta campaña, crearon y divulgaron mensajes alejados de la realidad, con los que ejercieron violencia por engaño contra el electorado y llevó a la victoria del NO. En la disertación, la magistrada concluyó que existió

(...) un engaño generalizado que anuló la libertad del electorado para escoger autónomamente entre las opciones existentes frente al plebiscito en cuestión, pues, como se demostró, quedaron al descubierto mentiras expuestas de forma masiva y sistemática, sobre todo en relación con los temas de: “ideología de género, eliminación de subsidios, afectación del régimen pensional, impunidad, víctimas y cambio a un modelo de Estado como el de Venezuela”, a los cuales el Despacho se refirió en precedencia, lo

cual, a su vez, provocó un clima de desinformación, manipulación, distorsión de la verdad –necesaria para la adopción de una decisión soberana– relacionada con la definición del destino de los colombianos sobre un asunto fundamental para la vida del Estado y la sociedad (Negrilla original del texto) (Consejo de Estado; 2016. pp. 101-102).

El BREXIT, la salida de Reino Unido de la Unión Europea

El 23 de junio de 2016, el triunfo de la derecha a través del partido UKIP permitió que un contexto de 62% de participación y con 17.410.742 votos el BREXIT ganara el referendo, esto permitió un paso muy importante en lo que será la salida del Reino Unido de la Unión Europea en 2018; dicho triunfo indica el enorme ascenso del populismo en las últimas elecciones de gran importancia en el mundo.

Esta situación no fue extraña a un país como Colombia; en el plebiscito de octubre del 2016 recogió las posturas de populistas de derecha en las que el argumento del miedo al terrorismo y de la factible vulneración a la seguridad nacional se hizo patente, de tal modo que se volvió por los fueros del populismo, como decía Torres hace más de un lustro:

En América Latina se ha vuelto a lo que parecía desfasado y abandonado como forma política, se ha vuelto al populismo; retorna ahora, y lo convierte en una manera eficaz de atraer cíclicamente a nuevos adeptos a una especie de nueva doctrina que propende por defender a la democracia en toda su intensidad (Torres, 2009, p. 147).

En el escenario de la política europea se escuchan fuertes vientos de cambio, y actualmente más países empiezan a reflexionar sobre la posibilidad de la salida de la Unión Europea, yendo en contravía de un proceso de integración política, económica y social, fundamental dentro de los escenarios de la globalización.

De esta forma, la característica que emana del populismo es la tendencia conservadora de la población, que impone soluciones inmediatas a diversos problemas, en principio económicos, sin detenerse a pensar sobre las consecuencias políticas de la separación, que podrían generar nuevas discordias y el ascenso de nuevos movimientos nacionalistas que den al traste con la paz y la prosperidad que ha tenido Europa desde hace más de medio siglo.

La democracia posee el peligro de llevar a las masas a situaciones precarias y contradictorias con el bienestar político de una región, solo basta con recordar que el *führer* alemán fue elegido por votación popular como canciller en 1933 y desde allí se dio el ascenso del nazismo con la correspondiente hecatombe que permeo los escenarios políticos europeos hasta sus raíces.

En esencia, la lección que dejaron las guerras mundiales a los europeos, solo se aprendió cuando no quedo piedra sobre piedra en el antiguo continente, así que no es necesario repetir la historia de los populismos y la segregación, más bien en la era de la globalización se debe propender por la unidad y la fortaleza política que brinda, para salvaguardar a las sociedades de los peligros de los nacionalismos y las políticas guerreristas.

Aunque el BREXIT proporciona ventajas comparativas para los mercados británicos, a futuro, será una política que romperá con el esquema de comercio y que si es seguido por la mayoría de los países de la Unión Europea, solo dejara llano el camino para economías como las asiáticas puedan dominar sobre los mercados globales. Solo basta ver el avance de países como China y Corea del Sur, para darse una idea de la necesidad de que occidente mantenga los modelos de la globalización y no la rompa con viejos modelos nacionalistas y proteccionistas.

La elección de Donald Trump: Un desenlace electoral poco previsible

El fenómeno Trump, por excéntrico que parezca, no es algo casual. Se explica dentro de un cuadro de crisis y desencanto que pervive en la actual lógica democrática. Trump despertó las alarmas en el proceso electoral porque se mostró extremista en aspectos delicados como la política exterior y algunas de sus parecían propias de la ultraderecha europea, sobre todo en cuanto a inmigración o terrorismo.

En su propuesta electoral utilizó frases de batalla nacionalistas como «hagamos América grande de nuevo» que, unidas a algunas de sus propuestas más alocadas, suenan casi a tácticas goebbelsianas (Rodríguez; 2016).

El éxito de Trump estuvo dado por varias razones: Por un lado, su mensaje populista, maniqueo y reduccionista le granjeó una constante publicidad en los medios de comunicación. Se guió por la vieja máxima de perseguir que se hable de él, aunque sea mal. Toda publicidad es buena y desde que se postuló como precandidato en las primarias del partido Republicano gozó de cantidades ingentes de publicidad, aunque en su mayor parte consistan en ataques. Su dominio en las encuestas de cara a las primarias republicanas puso de manifiesto que los demás grandes nombres de su partido perdieron el contacto con su electorado. Trump, con sus ideas grotescas y sus ocurrencias sensacionalistas, redujo a cenizas a pre-candidatos considerados prometedores como Marco Rubio, Ted Cruz o un, Jeff Bush, que contaban con el impulso dinástico antes de aparecer Trump, pero que hoy han caído en la insignificancia.

Algunos de los análisis sobre las razones que llevaron a Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos, concuerdan en que el magnate utilizó un discurso enmarcado en la política de la “post-verdad”, a la cual se refiere la confianza

en afirmaciones que se sienten verdaderas, pero no se apoyan en la realidad.

Al respecto, la revista británica *The Economist* ha indicado que “Trump es el máximo exponente de la política ‘post-verdad’” (BBC; 2016), al utilizar afirmaciones que los norteamericanos sienten verdaderas, como por ejemplo tachar a “los inmigrantes mexicanos de violadores o narcos” o levantar un enorme muro en la frontera para impedir el paso de migrantes latinos.

Finalmente, un elemento para analizar en la campaña electoral de Donald Trump es demostrar que en la era posmoderna de televisión y redes sociales -lugar en que actúa desenfrenadamente el *homo videns* (Sartori, 1997)- el ascenso a la esfera más alta de la política puede hacerse desde el mundo del espectáculo. Ser un “showman” le ha granjeado el reconocimiento en la sociedad norteamericana y en sectores particulares de la población que se identifican con él. Los análisis de la prensa en el mundo concuerdan en que ha sido la televisión y el cine el escenario que lo ha catapultado como millonario y recientemente como presidente los Estados Unidos.

“El cine y la televisión siempre han sido un trampolín para ese doble objetivo: consolidar la imagen creada para sí mismo de «millonario de éxito» y alimentar su ego infinito. Solo entre 1989 y 2004, Trump apareció en al menos diez películas. En todas ellas interpretaba el personaje que más le gusta: él mismo. Fue el dueño del hotel Plaza de Nueva York en «Solo en casa 2» –una película de 1992, el mismo año que llevó al hotel a la bancarrota–, fue el padre de uno de los protagonistas de «Una pandilla de pillos» (1994), acompañó a Hugh Grant y Sandra Bullock en «Amor con preaviso» (2002) y tuvo un cameo en «Zoolander» (2001) (ABC; 2016).

En definitiva, el fenómeno Trump ha estado relacionado con la identidad que ha tenido con los blancos pobres norteamericanos que

con la política de post-verdad ven como cierto el discurso de que los inmigrantes les están quitando sus puestos de empleo, aumentan los índices de criminalidad y traen consigo el terrorismo.

Resultados: Comprensión de los escenarios políticos

En general, se observa una focalización de las políticas de los países analizados hacia un populismo y una derechización de los gobiernos, que rescatan valores conservadores y antiguos como bandera para ocupar los escenarios del poder. Pareciese que se estuviera navegando en un escenario de las relaciones internacionales hacia el realismo de Hans Morgenthau, generando espacios políticos internacionales en los que el Estado vuelve a resurgir como protagonista y se escinde de las políticas de la globalización, generando medidas proteccionistas y anclándose a modelos nacionalistas-populistas. En este caso específico, vale la pena considerar que:

“Teorías de las relaciones internacionales como el realismo (Morgenthau, 1986, p. 41), han tratado de comprender la manera en que operan las relaciones entre los diferentes actores del sistema internacional. La mayoría de estas ubican al Estado en el centro del estudio, en cuanto son éstos los que realizan las relaciones entre sí, dentro del sistema internacional. Con la caída del muro de Berlín y la expansión del proyecto de americanización u occidentalización, se hace necesario ampliar el marco de análisis de dichas teorías, debido a que se dan nuevos procesos y estructuras ininteligibles para las viejas teorías” (Barragán, 2011, p. 108).

Al parecer, el populismo y los movimientos radicales de la política que se han analizado, pretenden volver al orden preferente que se observaba en las teorías de las relaciones internacionales como el “realismo”, haciendo que los Estados nuevamente sean el centro de la política a nivel internacional.

Si se analizan los discursos del BREXIT y de Trump, se podría entender que el mundo capitalista está dando un vuelco a la situación que propicio la globalización de finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI, dándole la espalda al mercado y pretendiendo rehacer hegemonías económicas sobre el capital.

En el caso del plebiscito en Colombia, no se atiende a la comunidad internacional, y solo se dispone a un discurso de rechazo, exclusión y eliminación del otro en el conflicto, no habiendo un lugar para el desarrollo de la paz. Al parecer, los discursos de odio y rechazo al acercamiento entre el gobierno y las FARC (Guerrilla), fueron más fuertes que el clamor mundial por la paz en Colombia.

Pero esta situación no es nueva, al contrario, se observa un rehacerse de las antiguas políticas de exclusión, que posibilitaron que el país no desarrollara una correspondiente unidad, sino la separación en diversos escenarios políticos, que llevaron al país latinoamericano al conflicto, que aún hoy en día vive. Así como se menciona en el siguiente análisis:

Colombia aunque tenga 200 años de historia republicana, aún es neófita de la democracia. Estar inmersa en los siglos XIX y XX en las luchas partidarias, que fueron dirigidas desde arriba para el deterioro de los de abajo, postula uno de los aspectos de un sistema político nacido enfermo, que se alimenta del mimetismo y de la reforma para su sostenimiento. El espacio geográfico (otro aspecto), ha hecho que la unidad no se pueda consolidar sino en ciertas regiones y después de mucho tiempo de ser libres del yugo español. Nótese el atraso de regiones como la Amazonía o la Orinoquía, en cuyos pueblos aún no hace presencia el Estado, y ni hablar, del olvidado pacífico colombiano, principalmente el Chocó, que aún no obtiene la atención necesaria del gobierno central a tan graves problemas que presenta su población. Además, la corrupción rampante de los gobernantes y su desinterés por el colectivo de los gobernados, lleva a la catástrofe de una

sociedad descuartizada, que no se atreve a pensar en política, sino como un sinónimo de malicia, de apropiación del botín del Estado en las elecciones, de flagrantia y de actitud sagaz, para apoderarse de la riqueza por el propio interés, en un fetichismo del poder insuperable. (Barragán, 2012, p. 112).

Es innegable que la política en Colombia no ha superado los escenarios de la “cultura política parroquial” que se toma del texto de cultura política de (Almond y Verba, 1963), donde:

La autoridad del gobierno, basada casi enteramente en los impuestos, en el mantenimiento de un ejército y en una antigua tradición de gobierno dinástico, era percibida casi inmediatamente en las ciudades, menos directamente en los pueblos, y apenas entre las tribus. Las provincias eran regidas por gobernadores militares o señores feudales latifundistas, sólo con interferencias ocasionales de la capital.

(...) En esta clase de sistema político, los emisarios especializados del gobierno central apenas rozan la conciencia de los habitantes de ciudades y pueblos y de los componentes de la tribu. Sus orientaciones tenderían a ser indiscriminadamente de tipo político-económico-religioso, de acuerdo con las estructuras y operaciones, igualmente indiscriminadas, de sus comunidades tribales, religiosas, profesionales y locales. (p. 182).

De esta forma, los escenarios del NO son visibles solo de acuerdo al seguimiento de un gobierno que estructura una cultura política parroquial y que evita cualquier determinismo hacia una participación más clara y concreta sobre los escenarios de la democracia. Se podría decir que es exigua la manera como se presenta la democracia ante el flagelo de gobiernos que no se preocupan por el verdadero acceso a la participación política de sus gobernados.

Si se analiza a fondo los datos aportados en la campaña política por el NO, previo al plebiscito por la paz, la tendencia de los políticos y

del mismo gobierno no fue otra que determinar de forma excluyente el tratamiento hacia los colombianos. Es más, como fórmula posterior al plebiscito, el gobierno generó una reforma tributaria que lapida aún más la posibilidad de una verdadera cultura política participante.

Por otra parte, retomando los escenarios internacionales del BREXIT y de los Estados Unidos con Donald Trump como presidente, se puede presenciar en esencia, el retroceso de la democracia que al parecer se guió por una cultura política de súbdito y no de participante, según la clasificación de Almond y Verba (1963). Al respecto, vale entender que la cultura política de súbdito consiste en:

El súbdito tiene conciencia de la existencia de una autoridad gubernativa especializada: está afectivamente orientado hacia ella, tal vez se siente orgulloso de ella, tal vez le desagrada; y la evalúa como legítima o ilegítima. Pero la relación con el sistema se da en un nivel general y respecto al elemento administrativo, o «corriente inferior» del sistema político; consiste, esencialmente, en una relación pasiva, aunque se dé, como veremos más adelante, una forma limitada de competencia que es idónea para esta cultura de súbdito. (Almond y Verba, 1963, p. 184).

En cuanto a la cultura política de participación se estima lo siguiente:

(...) la cultura de participación, es aquella en que los miembros de la sociedad tienden a estar explícitamente orientados hacia el sistema como un todo y hacia sus estructuras y procesos políticos y administrativos: en otras palabras, hacia los dos aspectos, input y output, del sistema político. Los diversos individuos de este sistema político de participación pueden estar orientados favorable o desfavorablemente hacia las diversas clases de objetos políticos. Tienden a orientarse hacia un rol activo de su persona en la política, aunque sus sentimientos y evaluaciones de semejante rol pueden variar desde la aceptación hasta el rechazo total. (p. 184).

Comparando los dos modelos, se aprecia que la cultura política en la democracia de Reino Unido y de Estados Unidos, ha tendido a retroceder, hacia procesos populares que han determinado una visión de súbdito frente a los líderes políticos y no de un escenario de participación activa, congruente con la ciudadanía que se expresa en los mecanismos de elección popular. De esta forma, de forma pasiva los británicos y norteamericanos, tendieron hacia la conservación de un esquema político hacia el proteccionismo y aislacionismo, quedando por fuera la participación de personas en contravía de estos escenarios políticos. Por esta razón, a todo nivel se observó un rechazo de quienes estaban en contra de las políticas implementadas para cambiar la situación que privilegiaba los escenarios de la globalización y a su vez, se vio un reforzamiento de los modelos de Estado, que se sustentan sobre una población tradicionalista, conservadora y retrograda, que anhela con nostalgia los escenarios políticos previos a la integración política y económica de los TLC y la correspondiente Unión comercial. Tanto en los Estados Unidos como en Reino Unido el voto popular se vio atraído hacia las promesas de gobiernos conservadores que de forma excluyente privilegien la mano de obra de los nacionales y expulsa a todos los trabajadores ajenos a su país. Solo basta ver la política de Trump contra los mexicanos y su obsesión con la construcción del muro, como cumplimiento de su campaña política o las políticas de exclusión de los indocumentados, e inmigrantes musulmanes para darse cuenta de la rechazación del mundo y la nociva tendencia a culpar a los extranjeros como causantes de una crisis interna.

Conclusiones

En definitiva, la política internacional después de décadas de globalización ha tendido a cambiar el rumbo hacia el proteccionismo y aislacionismo, considerando de forma

conservadora, por lo menos en los Estados analizados anteriormente, que los extranjeros o contradictores al sistema, son una amenaza al orden o al crecimiento económico de los países.

Se plantean políticas de discriminación, de exclusión, y en ciertos casos, de violencia en contra del otro, diferente a los nacionales. Se generan prácticas de derecha y ultraderecha que ultrajan el derecho consagrado en la globalización sobre la aceptación de los demás como parte de un mismo sistema.

Se recurre a antiguos nacionalismos, a un excesivo ostracismo y a reparar una crisis interna en base a la expulsión de los demás, que en el Estado nacional, representan la causa fundamental de los principales problemas que vive un país. Según políticos como Trump que recurren al populismo para ganar electores, sin considerar las consecuencias de sus actos. Ejemplo de ello, es la exasperante política contra los mexicanos y contra los refugiados o inmigrantes musulmanes.

En el caso colombiano, se presenta una similitud en cuanto a la política hacia la exclusión, observándose los postulados realizados por los políticos a favor del NO en el plebiscito por la paz, donde se encuentra que el odio y la necesidad de eliminar al otro fueron capaces de evitar que la sociedad colombiana decidiera hacia el SI por la paz.

Frente al tema del BREXIT, la derecha británica asestó un duro golpe a la integración lograda en la Unión Europea, abriendo espacio hacia la confrontación de otras visiones en el continente de la realidad política, haciendo que el Estado nación resurja como principal participante en el escenario internacional, generando un peligro a futuro con el posible retroceso hacia las políticas del realismo, que motivarían conflictos en escenarios apaciguados por la integración comercial desde la segunda mitad del siglo XX.

En conclusión, el escenario que se presenta con el reavivamiento de la derecha, el Estado

y los nacionalismos extremos, además de la composición de estructuras políticas excluyentes hacia los extranjeros o hacia los partidarios de otras tendencias políticas, genera la necesidad de repensar y en otros casos revitalizar la democracia y de ese modo hacer posible que los escenarios políticos que se habían logrado con la integración comercial de la globalización, en términos del acercamiento al entendimiento del otro como digno integrante de un sistema pluralista, sean preservados, para el constante enriquecimiento de la vida en sociedad.

Referencias bibliográficas

ABC (2016, 14 de noviembre) Trump, un «showman» en la Casa Blanca. *Abc.es*. En: http://www.abc.es/estilo/gente/abci-trump-showman-casa-blanca-201611140052_noticia.html

Almond, G. y Verba, S. (1963). *The Civic Culture*, cap. 1, «An Approach to Political Culture», Princeton University Press.

BBC. «Qué tienen que ver Trump y el Brexit con “post-verdad”, la palabra del año elegida por el Diccionario Oxford». *BBC Mundo*. 16 de noviembre de 2016. En: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-37996070> [Consulta: 5 de enero de 2017]

Barragán, D. (2011) “La Globalización, un proceso hegemónico mundial: orígenes, repercusiones y actualidad”. *Revista VIA IURIS*, núm. 10, enero-junio, pp. 103-111. Fundación Universitaria Los Libertadores. Bogotá, Colombia.

Barragán, D. (2012). “La política de la liberación”. *Revista VIA IURIS*, núm. 12, enero-junio, pp. 105-117. Fundación Universitaria Los Libertadores. Bogotá, Colombia.

Bauman, Z (2006) “*En busca de la política*”. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Blanco, C (2010). La elección directa de parlamentarios andinos en *Revista Vía Inveniendi et Iudicandi*, Vol. 5, Núm. 2 (2010) (pp. 30- 52)

Blanco, C (2011). La importancia social y política del parlamento andino, en *Revista Vía Inveniendi et Iudicandi*, Vol. 6, Núm. 1 (2011) (pp. 65-89)

Consejo de Estado. Colombia. (19 de diciembre de 2016). Sala de lo contencioso administrativo, sección quinta. Asunto: Nulidad Electoral - Auto que admite la demanda y resuelve sobre la solicitud de medidas cautelares. M.P. Lucy Jeannette Bermúdez Bermúdez.

Herrera, D. (2002). *La persona y el mundo de su experiencia*. Bogotá: Universidad de San Buenaventura.

Kant, E. (2004) *¿Qué es la Ilustración?* La plata: Terramar ediciones. Argentina.

Jurado, L. (octubre 5 de 2016) “El No ha sido la campaña más barata y más efectiva de la historia”. (Entrevista realizada a Juan Carlos Vélez, jefe de campaña NO al Plebiscito). En: *Diario La República*. Recuperado de: http://www.larepublica.co/el-no-ha-sido-la-campa%C3%B1a-m%C3%A1s-barata-y-m%C3%A1s-efectiva-de-la-historia_427891 [Consulta: 10 de enero de 2017].

Morgenthau, H. (1986). *Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz*. Buenos Aires: Grupo editor latinoamericano.

Piñuel, J.L. (2002). “Epistemología, metodología y técnicas de análisis de contenido”. Madrid: En *Estudios de Sociolingüística* 3 (1). p. 1-42. <http://www.um.es/tic/Documentos/MATERIALES/PinuelAC.pdf> [Consulta: 20 de diciembre de 2016].

Rodríguez, E.J (diciembre 2016). “El fenómeno Donald Trump: un análisis”. En *Jot Down contemporary culture mag*. No. 17, Madrid: [Consulta: 22 de diciembre de 2016].

Sartori, G (1997). “*Hommo Videns*”. Buenos Aires: Taurus.

Suarez, G (2016) “BAUMAN: En el mundo actual todas las ideas de felicidad acaban en una tienda”. (Entrevista realizada a Zygmunt Bauman) En: *El Mundo*. 7 de noviembre de 2016. <http://www.elmundo.es/papel/lideres/2016/11/07/58205c8ae5fdeaed768b45d0.html> [Consulta: 30 de diciembre de 2016]

Torres, H. (2013) “Terrorismo y medios de comunicación”, *Pensamiento Jurídico*, No. 36, enero - abril, Bogotá.

Torres, H. (2009) “La seguridad nacional y totalitarismo, el resurgimiento del populismo”, *Diálogos de Saberes*, No.31, julio-diciembre, Bogotá.

Zuleta, E. (2009) “*Educación y democracia*”. Hombre Nuevo Editores. Medellín, Colombia.

Zuleta, E. (2015) “*Elogio a la dificultad y otros ensayos*”. Editorial Ariel. Bogotá, Colombia.